

De pie y por varios minutos , el teatro Sucre ovacionò a la compania italiana de Pippo Delbono y su obra "guerra" di (El Comercio, 03/10/2004)

QUITO - "Guerra" cautivò con los valores de un teatro libre, en el que las sensaciones reemplazan a la lògica y la emociòn, toda forma de discurso. Pippo Delbono y su compania ofrecieron una conmovedora y excèntrica poesia teatral, en la apertura del VII Festival Internacional de Teatro Experimental, el viernes en el Teatro Sucre.

Ante un pùblico desconcertado por las dolorosamente bellas imàgenes que 11 actores, tres mùsicos y un técnico a telòn abierto crearon, se tejiò un "collage" de historias con el hilo de la "anormalidad".

La vida que nace de la locura, de la diversidad, de la discapacidad, de la miseria... iba surgiendo sobre el escenario, en medio de transiciones frenéticas de escena a escena, para cantar, bailar y gritar en medio del caos: "Stop!".

Durante la obra, oficiando como el maestro de ceremonias de este espectáculo de la marginalidad, Pippo Delbono se paseò por la sala narrando testimonios auténticos en los que cobraba sentido cada metàfora escénica de "Guerra".

"Cuando estuve en Sarajevo, charlé con un muchacho que estuvo en la guerra. Me dijo: 'Aquì he visto gente esperar por agua a 10 grados bajo cero con los francotiradores apuntando... he visto una ciudad devorada por la còlera... ya no quiero saber nada de la guerra, vi una foto de Hiroshima y estaba cubierta de flores".

Pero, lejos de caer en una proclama social o pacifista, "Guerra" propuso una confrontaciòn intimista del espectador consigo mismo, mediada por testimonios y algunas citas del Buda o del Che Guevara que Delbono declamò.

A este recurso se sumò una selecciòn de mùsica interpretada en vivo, que llenaba de intensidad cada escena, y la fuerza vital transmitida en cada gesto de actores como Bobò, a quien su sordomudez no limita su expresividad gestual.

Bobò es parte desde hace 7 anos de esta 'troupe', cuyo repertorio de nueve obras gira precisamente en torno a la relaciòn de los marginados con el mundo. Delbono conociò a Bobò en un manicomio de Nàpoles, donde pasò recluido por 45 anos. Èl inspirò al director y actor italiano a incorporar la experiencia vivencial al trabajo de su equipo.

Asì, a los actores de carrera se suman otros miembros como Gianluca Ballaré, un joven con sìnrome de down, Armando Cozzuto, quien camina en muletas por la poliomielitis; y Nelson Lariccia, un vagabundo que ama la danza.

Su compania es ùnica, igual que su propuesta y su percepciòn del trabajo con la técnica. Aunque sus creaciones son inclasificables, se acercan mucho a las búsquedas del llamado "teatro de los sentidos".

[Torna su](#)